

**EL TRABAJO SOCIAL Y LA
INVESTIGACIÓN FORMATIVA:
PERTINENCIAS EN LA CUESTIÓN
PROFESIONAL**

**SOCIAL WORK AND FORMATIVE
RESEARCH: BELONGINGS ON
PROFESSIONAL MATTERS**

Resumen

El artículo es el proceso de reflexión en el contexto del Trabajo Social, la investigación y la investigación Formativa. Aborda dos categorías de conocimiento en las que se presenta la evolución del trabajo social y su relación con la investigación en esa llamada transformación del mundo a partir del accionar del profesional en los diversos campos de acción que a la vez son de conocimiento. Plantea la relevancia de dar continuidad a los procesos de investigación a fin de no perder la fundamentación del saber en el mismo Trabajo Social y su compromiso con la sociedad.

Palabras clave: trabajo social, proceso histórico, investigación e investigación formativa.

Abstract

The article is the process of reflection in the context of social work, research and formative research. Addresses two categories of knowledge on the evolution of social work and its relation to the investigation in that call to transform the world from professional actions in the various fields of action while knowledge are presented. Raises the importance of giving continuity to the research process in order not to lose the foundation of knowledge in the same social work and commitment to society.

Keywords: social work, historical process, research and research training.

Recibido: 26 de mayo de 2014

Aceptado: 15 de agosto de 2014

JOSÉ ROBERTO CALCETERO GUTIÉRREZ

Trabajador Social, Especialista en Docencia Universitaria, Máster en Cooperación al Desarrollo. Acercamiento a la cuestión de las líneas investigativas y al rigor metodológico en la investigación: una descripción a partir de los trabajos de grado de la Facultad de Trabajo Social en la Corporación Universitaria Republicana entre el 2006 y el 2010.

Auxiliares de Investigación:

KELLY JOHANNA DEVIA Y JENNY ORTIZ

Estudiantes de VIII Semestre de Trabajo Social, Corporación Universitaria Republicana.

El Trabajo Social y la Investigación Formativa: Pertinencias en la cuestión profesional

Introducción

El texto evidencia un proceso de investigación de carácter documental orientado a establecer presentaciones y reflexiones en el campo del conocimiento del Trabajo Social, la relevancia investigativa y la pertinencia de promover procesos de investigación formativa para cambiar el mundo. Es importante en la medida en que reconoce por un lado los aportes que la práctica profesional hace a la construcción o re-construcción de conocimiento en el Trabajo Social, y por el otro, menciona que la acción social del Trabajador (a) Social no es posible sin fundamentación del saber; situación que lleva a reconocer la relevancia de la investigación en ese compromiso social de transformar realidades a partir de los campos de acción, los niveles de actuación y las unidades de atención social definidas con anterioridad por el mismo Trabajo Social.

Metodología

El artículo que se presenta a continuación, es el producto de un proceso de investigación documental a fuentes de primera y segunda mano, las cuales abordan reflexiones en el contexto del Trabajo Social y la Investigación en el caso propiamente dicho formativa.

El texto asume un paradigma fenomenológico (Guiddens: 1976); esta perspectiva del conocimiento a lo largo del estudio permitió por una parte ir a la historia en los textos, observando hechos y sucesos los cuales en el espacio profesional permitieron transformar intencionalmente el sentido de los actores -Asistentes Sociales y Trabajadores Sociales- en sus formas de conocer y presentar lo conocido ante la sociedad misma. Por la otra, permitió la articulación entre categorías de otras fuentes disciplinarias en el caso de la investigación y la investigación formativa en el marco mismo del Trabajo Social.

El enfoque de orientación metodológica del artículo es el cualitativo, de este se retoman los aportes que hace cuando lee las realidades múltiples y extrae los valores ocultos que de ellas se pueden describir (Bonilla y Rodríguez: 2005), las posturas varias y singulares son posibles en la medida en que la congruencia discursiva se genere a la hora de presentar los fenómenos del conocimiento.

Los contenidos del artículo son descriptivos y presentan de manera ordenada las diversas perspectivas acerca del Trabajo Social, la investigación y la formación investigativa. La población se seleccionó de manera intencionada y las unidades de análisis fueron libros y revistas producidos alrededor de las discusiones disciplinares en Trabajo Social e investigación formativa.

La estrategia para el acercamiento a la realidad se planteó como revisión documental, la técnica para el levantamiento de la información fue el análisis de contenido a los textos seleccionados, el instrumento de registro de datos se denominó fichas de contenido y libreta de notas. El alcance del conocimiento en este artículo tiene relación directa con las descripciones acerca del Trabajo Social y la Investigación Formativa.

Discusión

1. El Trabajo Social y la Investigación: Relevancias en la Historia

La aparición de las universidades en el mundo data que estas emergen en china, Pakistán, India y Grecia, todas ellas antes de Cristo. Estas operaban como centros para los estudios religiosos y políticos; la universidad Colombiana funcionó a partir del modelo importado de Europa. En este continente la primera Universidad aparece hacia el siglo IX con la Escuela Salernitana de Medicina. La especialidad de las primeras universidades está estrictamente relacionada con los estudios religiosos, las artes, los estudios en derecho, los estudios en medicina y los estudios en filosofía.

En síntesis puede enunciarse que la universidad es una de las instituciones más antiguas de la humanidad, es un patrimonio y como tal su preocupación ha estado centrada en la educación como motor en palabras contemporáneas del llamado progreso y desarrollo de la sociedad. La conquista y consigo la colonia trae a la región de Latinoamérica nuevas necesidades de pensamiento occidental - Europeo-. La llegada de los españoles al territorio posibilita la creación de las universidades en este contexto. Es así como puede referenciarse que la primera universidad en Latinoamérica aparece gracias a la corona real Española; se dice que fue la Universidad de San Marcos en Lima, hacia 1555.

En Colombia la llamada Universidad Oficial, Mayor o General da vía para hablar del nacimiento de la universidad en el país. Dos universidades en la llamada categoría para la época de Universidades Menores otorgaron grados académicos (a los juristas y los sacerdotes).

(...) En la capital Santa Fe, localizamos entre ellas cuatro instituciones de este carácter con la categoría de Universidades, pero solo dos otorgaban grados a seculares. La Universidad Javeriana los otorgó hasta 1767 y la de Santo Tomas hasta 1826 (...) (Soto: 2011, Pág. 103)".

Sin ahondar tanto en los procesos socio históricos de esta institución vale la pena evidenciar que la universidad en Colombia ha tenido diversas transformaciones tanto en su concepción de educación como en sus procesos de enseñanza/aprendizaje, así como en las formas de investigar y proyectarse a la sociedad. Las guerras civiles, la consolidación del Estado Republicano, la concepción de los derechos del hombre, la violencia bipartidista, la liberación femenina, la visión del progreso, el modelo desarrollista, el modelo de la dependencia, las crisis económicas de contexto nacional, el Estado liberal y el neoliberal, las nuevas interacciones del conocimiento con la sociedad y todas las dimensiones de esta (política, tecnológica, científica, cultural, ambiental, artística, etc.) han hecho que la universidad con el tiempo no desaparezca sino que se transforme.

A lo largo de sus cambios -variados por cierto- la universidad se ha caracterizado por jugar unos papeles importantes, uno en la consolidación de nuevos grados y dos en el posicionamiento de dichas profesiones al servicio del desarrollo de la sociedad colombiana.

Ubicando esta descripción en el Campo del Trabajo Social puede decirse que la profesión inicia como filantropía científica, luego de que rompiera con la visión secularizadora en la que se explicaban los males sociales como una cuestión deseada por Dios y en la que la caridad era la base para salvar a ricos y a pobres (Ander-Egg: 1994).

Intentos varios por los reformadores de la ayuda al necesitado reconocen que la misma profesión debe “conocer y explicar” los problemas sociales que aquejan al individuo para luego modificarlos -visión tradicionalmente positivista-. Esto abre la necesidad desde las Sociedades de Organización de la Caridad de “institucionalizar la ayuda al necesitado”. La institucionalización implicó ubicar la asistencia social en escuelas especializadas en este tema, así una relación de las iniciativas vale la pena referir en este estudio (Ander-Egg: 1990):

El hito en el mundo sin lugar a dudas lo marca la primera Escuela de Servicio Social que operó en AMSTERDAM (Holanda) en 1899. Ello le exige a la

Año ¹	Espacio	Pionero	Acciones
1873	Entrenamiento de personal en servicio social	Octavia Hill	Aprender a tratar a la gente, comprender las condiciones en que ésta vivía y los medios a emplearse para mejorar las condiciones de vida.
1897	Conferencia Nacional de Servicio social-Estados Unidos	Mary Richmond	Propone la creación de la Escuela de Filantropía aplicada "las buenas intenciones y el sentido común no son suficientes para que la ayuda al necesitados sea eficaz (Richmond:----)".

Año ²	Espacio	Pionero	Acciones
1898	Curso de verano de ocho semanas de formación	Mary Richmond, COS.	La COS junto a Mary Richmond organizan el espacio de capacitación para la asistencia social.
1899	Primera Escuela de Servicio Social del mundo (Ámsterdam).	Holanda	Proporcionar formación metódica, teórica y práctica para quienes deciden dedicarse a ciertas labores importantes en el campo del servicio social. Cursos teóricos de dos años y espacios de prácticas supervisadas.

Año ³	Espacio	Pionero	Acciones
1903.	Escuelas de Nueva York y Boston,	No registra	Formación de personal de asistencia social.
1908.	Chicago y Berlín	No registra.	Formación de personal de asistencia social.

profesión misma junto con la propuesta del Diagnóstico Social, entrarse al mundo de la investigación social al igual que lo habían hecho las Ciencias Sociales y Humanas con sus disciplinas como la Sociología, la Psicología o la Antropología hacia los siglos xviii y xix.

¹ Tomado de Ezequiel Ander-Egg 1990. Adaptado por Calcetero, 2011.

² Tomado de Ezequiel Ander-Egg 1990. Adaptado por Calcetero, 2011.

³ Tomado de Ezequiel Ander-Egg 1990. Adaptado por Calcetero, 2011.

Vale la pena decir que la universidad históricamente ha estado llamada a investigar para crear realidades y transformar cosas. En las Ciencias Sociales, es la Sociología con el llamado Método Científico quien inicia esta labor para elaborar los fenómenos sociales y diferenciarlos de los fenómenos psíquicos pues ya venían siendo estudiados por la psicología en el campo de las humanidades (Comte: 1751 y Durkheim: 1895) -se buscaba con ello de paso librar al mundo de especulaciones-.

En Colombia los datos históricos dicen que la primera Escuela de Asistencia Social estuvo ligada a la Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

“La construcción de la profesión se inicia en 1936 con la fundación del primer programa académico de Trabajo Social en Bogotá, anexo al colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, mientras que el desarrollo disciplinar parece iniciarse con muchas vacilaciones solo en la década de los setenta del siglo XX (Leal y Malagón: —, pág. 7)”.

La actividad investigativa en sentido formativo desde las universidades se orientó a conocer los males del individuo para acomodarlo y hacer que este funcionara en la estructura social; El diagnóstico social de Mary Richmond era el medio para realizar la investigación.

Para no entrar en ahondamientos ya hechos por otros colegas en el campo del Trabajo Social mundial y nacional, es pertinente reconocer que las críticas que se hacen a la profesión están relacionadas con que esta emerge en la legitimación de un sistema capitalista. Así se dice que Trabajo Social por tratarse de una profesión relativamente reciente con relación a las profesiones enmarcadas en las Ciencias Sociales enfrenta un problema de especificidad en el objeto de estudio por su naturaleza misma. Bien afirmaba Vicente de Paula Faleiros en los años ochenta que el Trabajo Social fue antagónico al negarse ante el mundo del capitalismo (Fonseca: 2009). En sus inicios la profesión se ligó al los estudios aportados por los paradigmas del conocimiento conocidos como: Positivista, Estructuralista y Funcionalista (del nacimiento hasta finales de la década del 50 del siglo XX).

No obstante, en América latina específicamente se genera una transformación en la profesión tomando como base las revoluciones científicas de las mismas Ciencias Sociales aportadas por el giro lingüístico (Guiddens: 1967).

“Cabe aclarar que si bien, Trabajo Social no posee un carácter estrictamente disciplinar, a él le tributan las ciencias sociales y humanas, y, por consiguiente participa de las reflexiones que se suscitan en ellas en los campos epistemológico y metodológico, específicamente en los ámbitos académicos.” (Gartner: 2000, pág. 94).

Entre las décadas del 60 y del 70 se dice “sí bien el Trabajo Social por su naturaleza misma no está llamado a la investigación sino a la intervención de la realidad social. Tras el movimiento reconceptualizador de los años 70 las y los Trabajadores Sociales Latinoamericanos empezaron a repensar su realidad y a proponer modos particulares de abordarla. Esta vez no con el fin de camuflarla sino de transformarla (Montaño: 2005, parafraseado por, Ortiz: 2011)”.

En el caso colombiano la consolidación y emergencia de múltiples grupos guerrilleros y paramilitares, la ampliación de plataformas en el manejo inicial de drogas, el desplazamiento y la violencia generalizada. La dependencia hacia los Estados Unidos ratificada en políticas de desarrollo económico así como comercial, legitima el concepto de exclusión y reducción de la riqueza y el de ampliación y agudización de las capas de pobreza. Ante los fenómenos de subdesarrollo legítimos en Colombia se hizo un esfuerzo por acabar el carácter asistencialista del Trabajador Social y se empezó a considerar la participación, la autogestión y la organización de la comunidad como foco de su quehacer, ello sin dejar de lado la actividad investigativa.

Es en la coyuntura del contexto nacional cuando se definen las fases del proceso metodológico como: estudio, diagnóstico, planeación, ejecución y evaluación. También se plantea la importancia de intervenir integradamente con el individuo, la familia, la comunidad y las organizaciones sociales; ello legitima la necesidad de modificar los currículos de las escuelas de Trabajo Social. Así toman gran relevancia las formas de investigar y conocer lo social a partir de los aportes de las Ciencias Sociales y las Humanidades mismas⁴.

La investigación empezó a ganar un lugar importante en la labor del Trabajador Social. La necesidad de formar investigadores se hace cada vez más pertinente por cuanto permitió la cualificación de las y los profesionales en cuestión pues, se buscó de manera permanente superar el carácter asistencialista con el cual se había constituido disciplinariamente hablando.

Además, le otorgó al Trabajo Social un carácter de mayor compromiso político en la formación de profesionales vinculados con el fortalecimiento de las comunidades, con el empoderamiento de sujetos políticos y con la transformación social, pues solo (...) “al interrogar, problematizar, analizar, reflexionar, e interpretar nuestra época, nos adelantamos en el camino del conocimiento transformador (Habbeger, Mancilla: 2006, pág. 2) (...)”.

⁴ El sentido pleno de la investigación en este periodo histórico se encuadra técnicamente en lo que se conoce como “investigación aplicada”, en ese investigar para transformar.

En los ochentas algo importante de rescatar del contexto colombiano es la crisis de violencia a efectos de los diversos enfrentamientos no solo de actores armados sino de los cárteles fortalecidos también; esto abre una capa de pobreza humana en los campos y en las ciudades, la democracia y la participación de la ciudadanía es cada vez más débil como consecuencia del poder ejercido por la dominación bélica local y nacional. A la par el enriquecimiento irregular detonaría una crisis posterior de carácter económico que ampliaría de hecho los cinturones de pobreza de las principales ciudades del país, algo similar aporta el despoblamiento del campo y la transformación en las formas de cultivar la tierra - de alimentos a amapola, coca y marihuana-.

En la década del 80 según los aportes realizados por la CELATS se infiere que el Trabajo Social “no tiene un objeto de conocimiento sino de intervención (Parra: 2011)”, pero el objeto en Trabajo Social es a la vez conocimiento (PARRA: 2011) por cuanto necesita ser comprendido contextualmente y para ello el ejercicio investigativo permite explicarlo. Vale la pena evidenciar que los profesionales se enfrentan a problemáticas determinadas pero no con problemas de intervención definidos, de allí la importancia de establecer y delimitar la cuestión misma en el accionar profesional (Parra: 2011).

Construir el objeto entonces en Trabajo Social implica para la época comprenderlo epistemológica, teórica, conceptual y hasta prácticamente. Esto en el desarrollo de la actividad investigativa llevó a diversificar los diseños de la investigación social; pasando por la cuantitativa, extendiéndose a la cualitativa e integrando las dos perspectivas en una lógica de la investigación mixta -Ello de modo similar como lo hicieron las Ciencias Sociales-. La actividad investigativa es la que en la década del 70 y del 80 le posibilita al Trabajo Social cuestionarse y aproximarse a esclarecimientos sobre las siguientes variables -que no se profundizaran en este aparte-.

- a. La definición del objeto de conocimiento e intervención.
- b. La aproximación a una construcción sobre la cuestión social del Trabajo Social.
- c. El esclarecimiento de la relación entre fenómenos, problemas, sujetos y vida cotidiana.
- d. La construcción de la especificidad profesional frente a las Ciencias Sociales.
- e. La construcción continúa de áreas de actuación profesional.
- f. La actualización de planes y currículos de estudio en las universidades que brindan formación profesional en este campo del saber.

Esa producción investigativa que se empezaba a empoderar desde el Trabajo Social se conocía a nivel global como:

“Una práctica donde se fraguan los procesos científicos y cuya finalidad es al empujar las fronteras del conocimiento con la perspectiva de explicar y comprender la realidad mediante procedimientos sistemáticos y con pretensiones de valides” (Gartner: 2000, pág. 85).

La década del 80 es pues un periodo de apertura epistemológica y de actividad investigativa que potenciará al Trabajo Social de los 90's, no solo por la producción intelectual que se generaba, sino por la ampliación del espectro académico de la profesión en una perspectiva crítica tanto de sus prácticas de intervención así como de investigación también.

La investigación en el campo de las Ciencias Sociales le ha permitido al profesional en Trabajo Social “cuestionarse y cuestionar” la profesión misma. La década del 90 se caracterizó en general por las transformaciones socio políticas en lo que a democracia y participación se refiere; las contradicciones del modelo neoliberal, la caída de las economías irregulares producto del narcotráfico, la activación y visibilización de los grupos armados irregulares ya no solo de las guerrillas sino de los paramilitares también, la actuación del Estado ante esta diversidad de actores, la intencionalidad de los procesos de paz, las reformas a los sistemas de protección social y las nuevas perspectivas de desarrollo planteadas desde una modernización tecnológica con miras al siglo XXI, construyen falsas expectativas de desarrollo las cuales hunden y amplían los fenómenos sociales como: pobreza, hambre, detrimento de la salud, violencia intrafamiliar, etc. Este complejo de situaciones le va a exigir al Trabajo Social tomar una posición crítica y de acción ante el caos.

La década de los noventa y en consecuencia no solo por las crisis locales sino mundiales también, le solicitan al Trabajo Social romper con los discursos radicales frente al ser y hacer de la realidad. Lo desubica de paradigmas totalizadores y le invitan a complejizar cada vez más sus formas de investigar y hacer el conocimiento. Sitúa la necesidad de hacer y definir lo propio de la profesión en su capacidad de aportar en la generación del saber específico de esta (Vélez: 2003).

De otra parte en el primer decenio del siglo XXI vale la pena decir que los diversos momentos del Trabajo Social en los cuales los procesos investigativos históricos, de contexto, de ética, de acción y de tendencias le han permitido a la profesión fundamentar y re fundamentar mucho más su epistemología, teoría y metodología lo cual la potencia cada vez más como profesión.

En síntesis puede decirse que el primer decenio del Trabajo Social en el siglo XXI ha estado orientado a criticarse “con el llamado Trabajo Social Crítico”, a plantearse otras formas de conocer y hacer lo social “con el llamado Trabajo Social Contemporáneo”. Lo cierto es que en esta década puede plantearse que la profesión se fortalece con los aportes de otras epistemologías de las Ciencias

Sociales y las humanidades, no solamente desde lo local sino a partir de lo global también (Morín: 2011, Santos: 2009).

2. La Realidad Investigativa en Trabajo Social

La actividad investigativa del Trabajo Social en este presente está permeada por epistemologías del antes (historicismo, fenomenología, hermenéutica, dialéctica, racionalismo, etc.) y por otras que convergen como nuevas o tendenciales (complejidad, epistemologías orientales, epistemologías del sur) (Santos: 2009, Wilber: 2007, Guiddens: 1967).

Otras formas de investigación asumidas en la historia de las Ciencias Sociales siguen invitando a ubicarlas en el contexto del llamado “conocer para transformar”, así ha incidido en la actividad investigativa de la profesión la “investigación acción”, la investigación acción participativa” y hasta la “investigación de segundo orden”.

Los aportes de la investigación aplicada en Trabajo Social constituyen el saber en “un conocimiento de carácter transformador”. La profesión desde su institucionalización y hasta la actualidad no se desarticula con la universidad por el contrario, ubica también su actividad investigativa a fin de aportar a los desafíos de la sociedad. Lo anterior se materializa mediante tres funciones sustantivas: la investigación, la docencia y la llamada proyección social (UNESCO: 1998), con ellas busca de hecho fortalecer los campos de conocimiento y de acción de la profesión entre los que se destacan los siguientes: educación, rehabilitación, laboral, salud, promoción comunitaria, protección al niño, niña y la familia, derechos humanos, medio ambiente, salud, promoción comunitaria, vivienda y acción humanitaria por mencionar algunos...

En el caso de Colombia la construcción legislativa en materia de educación superior, ha hecho que las más de 34 unidades académicas (incluidos los programas de extensión) prioricen la investigación como un proceso continuo en sus planes de estudio, incluyéndola incluso como una función sustantiva prioritaria de la universidad. Cabe aclarar que es a “la universidad, [a quien...] le corresponde la definición de estrategias para fortalecer, priorizar y contextualizar la investigación, de manera que su acción se convierta en una opción válida de desarrollo de la sociedad. (Torres: 2005)”. De otra parte,

“la relación entre investigación y trabajo social está profundamente marcada por la propia práctica profesional que realizamos. Investigar para los trabajadores sociales remite, en forma particular, a una pregunta por la transformación de situaciones sociales, en ese sentido, el interés de nuestra investigación para nuestra profesión, no solo apunta a comprender y/o explicar los fenómenos sociales sino que sobre todo al cambio de situaciones deficitarias en las cuales existen valores,

poderes, historias, que constituyen los problemas sociales, en definitiva la pregunta investigativa del trabajador social, refiere casi siempre una dificultad social que es preciso resolver (Aguayo:1998. Pág. 1)”.

En la actualidad los procesos investigativos siguen direccionamientos desde Colciencias con la estandarización de procedimientos administrativos y técnicos en lo que a investigación se refiere. A nivel general todas las unidades académicas independientemente de su especificidad investigativa cuentan con los llamados Instituciones registradas en Colciencias que reportan actividad investigativa, los Grupos que en correspondencia a intereses investigativos hacen investigación en sentido estricto y promueven la investigación formativa- en los que se registran a la vez investigadores (as) desde los Cvlac –investigadores (as) que registrados (as) en los Grupos reportan todo su historial investigativo. Ellos y Ellas están matriculados en grupos de investigación avalados por Colciencias o en proceso de reconocimiento-.

Esto exige cada vez más potenciar y revisar internamente en las universidades los protocolos y los sentidos mismos de la investigación – no solamente desde lo propiamente dicho sino que desde lo formativo también- a fin de aportar a esos retos en la llamada sociedad del conocimiento (UNESCO: 1998).

A nivel institucional, las universidades cuentan con políticas para el desarrollo investigativo en las que operan centros de investigación, oficinas, departamentos y programas en general. En estos espacios se establecen procesos y procedimientos en lo que a investigación en sentido estricto y a investigación formativa se refiere. En el caso, todas las investigaciones están direccionadas por líneas y sub líneas de conocimiento, así en la investigación formativa se dan modalidades para que estudiantes así como docentes interactúen en esa reflexión, recreación y creación de saberes múltiples. Dichos espacios se conocen con las denominaciones de: semilleros de investigación y trabajos de grado.

Para el proceso en la investigación formativa, los programas de Trabajo Social en correspondencia a las políticas, a las líneas y a las sub-líneas de investigación en lo que a semilleros de investigación y a los trabajos de grados individuales o colectivos se expresa, se establecen unos procedimientos metodológicos para generar lo que se llama un proyecto investigativo. Normalmente se estipula allí la información en un documento técnico - operativo el cual ubica a las y los estudiantes, también a los docentes en lo que a la investigación social en Trabajo Social se menciona- la formulación del proyecto de investigación, la ejecución del proyecto de investigación, la elaboración del diagnóstico social y la construcción de la propuesta de acción transformadora- (Fum: 2009).

Con esto se deja ver que el Trabajo Social como campo disciplinar ubicado en las Ciencias Sociales y Humanas e impartido en Universidades e Instituciones

Universitarias de Educación Superior se pone en contexto para no dejar morir el tema de la investigación acerca de los problemas y los fenómenos sociales en busca de su transformación permanente (Alayón: 1990).

Alayón (1990) con lo anterior deja de manifiesto lo siguiente: quien se dedique al ejercicio mismo del Trabajo Social no puede ni debe apartarse del conocimiento de los llamados fenómenos y problemas sociales pues, una acción transformadora sin fundamentación producto de la investigación es como un túnel sin luz, lo que condenaría profundamente a las y los profesionales del Trabajo Social a la oscuridad de la simplificación los espacios disciplinares. Esto quiere decir complementando que (...) “el trabajo social debe estar en condiciones, entonces, de reconocer en los determinantes estructurales y coyunturales los elementos que caracterizan la realidad social; del mismo modo que podrá identificar con mayor nitidez las limitaciones, pero también los alcances y posibilidades del quehacer profesional (Alayón: 1990. Pág. 21)”, esto exige de paso hacer continuamente investigación social.

Reconociendo la imposibilidad de autodefinition del Trabajo Social, la FITS FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE TRABAJO SOCIAL) y el CNT (CONSEJO NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL) afirman que es con los otros que se transforma, ello demanda la urgencia de conocer lo otro y al otro; para esto la investigación es un medio que permite la configuración del sentido no solo de las Ciencias Sociales y Humanas sino del Trabajo Social también.

Con lo anterior se determina que el Trabajo Social se moviliza por áreas. En el conjunto nacional colombiano estas se configuran como objetos de conocimiento en las que se legitima la actividad investigativa en el sentido aplicado de la misma; en la profesión el investigar se asocia con el conocer para transformar, lo cual posibilita que las mismas áreas sean a la vez espacios de intervención profesional. Dentro de los campos de conocimiento y acción más reconocidos en el Trabajo Social y sobre los que pesa una carga conceptual amplia se encuentran dos tipos: las llamadas áreas de intervención tradicionales y las áreas de intervención emergentes (Salor: 1998).

Las primeras son relevantes pues requieren de actualización constante para fundamentar la acción profesional, las segundas cobran importancia en la medida en que los problemas sociales las van configurando como actividad investigativa de las y los trabajadores sociales posibilitando la elaboración de sentidos, roles y funciones para el profesional en ejercicio.

Por último, en la profesión existen unos niveles de atención denominados como: atención, promoción y prevención, los cuales establecen visiones en el accionar de las y los trabajadores sociales; estos a su vez convergen con las áreas y las denominadas unidades sociales que son consideradas como “individuos, familias, grupos, comunidades y organizaciones”; en la actualidad

todos ellos emanan y solicitan de actividad investigativa bien para reformularse o bien para consolidarse...

Conclusiones

La construcción del ejercicio investigativo en Trabajo Social le ha permitido leerse y releerse en un complejo campo del saber científico social. Al respecto es necesario declarar lo siguiente:

“el desarrollo alcanzado por la investigación en trabajo social, se ha logrado en contra de un conjunto de nociones empiristas instaladas en nuestro campo, que han venido mirando a la realidad como un mundo prefabricado lleno de objetos etiquetados, y de grupos etiquetados. Y eso se ha logrado a pesar del habitus impreso por nuestra trayectoria de formación, que durante tanto tiempo ha privilegiado el aspecto técnico –operativo, el saber hacer, en detrimento de la producción de conocimiento...el desarrollo de la investigación en Trabajo Social está indudablemente asociado a dos fuerzas impulsoras objetivas: por un lado, las exigencias de pos graduación, concomitantes a la devaluación del nivel de licenciatura, y por otro, el programa de incentivos, que exige la constitución de investigadores como núcleo duro de la raigambre académica. En ambos casos, nuestra constitución como investigadores se liga mas con la necesidad que con la libre elección (Aguín: 2006, citado por, Cabrolié: 2006, p. 58)”...

Esto invita inevitablemente a criticarnos y a establecer la necesidad de pensar la investigación también con otros intereses. Uno de ellos asociado a la estricta importancia de aportar en la ampliación del saber para la profesión evitando su muerte misma por usencia de reflexión científica. Entonces, la investigación para Gartner (2000) es una experiencia práctica en la que se han de vincular por un lado los procesos que llevan a impulsar el conocimiento de carácter científico y por el otro, los aportes a la ciencia los cuales contribuyen a comprender y a explicar la realidad de manera sistemática buscando con ello encontrar la verdad.

Con esto se deja expreso que necesitamos hacer una cultura de la investigación, ella se hace con las personas en el caso no solo con los docentes e investigadores, sino con la comunidad académica en su conjunto incluyendo en esta a las y los estudiantes. Así en el caso de la formación de los últimos (comunidad estudiantil)

*... “el Consejo Nacional de Acreditación, CNA comenzó a hablar de **investigación formativa** en la segunda mitad de la década del 90 como aquel tipo de investigación que se hace entre estudiantes y docentes en el proceso de desarrollo del currículo de un programa y que es propio de la dinámica de la relación con el conocimiento que debe existir en todos los procesos académicos*

tanto en el aprendizaje, por parte de los alumnos, como en la renovación de la práctica pedagógica por parte de los docentes. (Restrepo: —, p, 7)”...

La investigación formativa según Gartner (2000) requiere potenciar en el estudiante aspectos de orden epistemológico, teórico así como metodológico; es una triada dinámica la cual interactúa en todo momento en el que se construyen los objetos investigativos. Por lo tanto en el ejercicio de investigación formativa es necesario propender por la promoción de investigadores con una “perspectiva amplia”, la cual lo aleja del carácter dogmático⁵ científico y le posibilita a la vez la creación de conocimiento. En consecuencia “la investigación formativa crea espacios para las prácticas, familiariza con métodos y técnicas, sirve de laboratorio, de ensayo y experimentación para promover a aquellos docentes y estudiantes que se dedicarán a la investigación en sentido estricto e integrarán los grupos de investigación (Restrepo: 2000-, p, 16).

La anterior exige en el Caso de la Corporación Universitaria Republicana reflexionar sobre la praxis formativa en lo que a trabajos de grado, semilleros de investigación y auxiliares de investigación respecta a fin de, mejorar en el ejercicio mismo de la investigación formativa en el caso en la Facultad de Trabajo Social.

Bibliografía

- Ander-Egg, E. (1994). Historia del Trabajo Social. Argentina: Editorial Lumen.
- Arias LA, Chaparro M. (2009). Guía para la presentación del proyecto de investigación. Bogotá, Colombia: Fundación Universitaria Monserrate.
- Aquín, N. (compiladora) (2006). Reconstruyendo lo Social. Prácticas y experiencias de investigación desde el Trabajo Social. Buenos Aires: Editorial Espacio.
- Bonilla, E, Rodríguez, P. (2005). Más Allá del Dilema de los Métodos. La investigación en Ciencias Sociales. Bogotá, Colombia: Editorial Norma.
- De Sousa Santos, B. (2009). Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social. México: Editorial CIACSO y Siglo XXI.
- García, Salord S. (1998). Especificidad y Rol en Trabajo Social, Currículo, Especificidad y Formación. Buenos Aires, Argentina: Editorial Lumen.
- Gartner, L. (2000). “La investigación en la formación de trabajadores sociales: su proyección y sus condiciones de posibilidad”. En: Revista Colombiana de Trabajo Social, Núm. 14 (CONETS). Bogotá, Colombia.

⁵ Entiéndase que la flexibilidad investigativa se antepone al dogma –una sola lógica de generar conocimiento–. Esto en investigación formativa no aparta la estudiante en la generación del saber desde aquellas rutas metodológicas e investigativas que posibilitan su generación bien desde lo cualitativo, lo cuantitativo o la denominada investigación mixta.

Guiddens, A. (1967), reimpresión (1997). *Las nuevas Reglas del Método Sociológico, Crítica Positiva de las sociologías interpretativas*. Argentina: Amorrortu, Editores.

Soto, D. (2011). *La universidad en el periodo colonial*, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Tunja. Colciencias, Colección educadores latinoamericanos y del Caribe, Tunja, Boyacá - Colombia.

Morín E. (2011). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Montaño, C. (2005). Un proyecto ético y político para el Trabajo Social (Ponencia). En: *Memorias del I Encuentro latinoamericano de Trabajo Social Crítico: "El Trabajo Social crítico en el contexto latinoamericano, propuestas alternativas para la construcción de una nueva sociedad"*. Bogotá, Colombia.

Restrepo, B. (—). *Conceptos y Aplicaciones de la Investigación Formativa, y Criterios para Evaluar la Investigación científica en sentido estricto*. Coordinación del Consejo Nacional de Acreditación.

Vélez, OL. (2003). *Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectivas y tendencias Contemporáneas*. Argentina: Editorial Espacio.

Wilber, K. (2007). *Psicología Integral*. Barcelona, España: Editorial Kairos.

Webgrafía

http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm

<http://www.consejonacionaldetrabajosocial.org.co/>

<http://www.celats.org/?p=1485>